



AGITA TU MÓVIL

KIT DE ACCIÓN DIGITAL
CONTRA DISCURSOS
DE ODIO Y BULOS
SOBRE LA MIGRACIÓN

 **INSIDERS**

 **Ayuda
en Acción**



SOMOS MÓVILES COMO TU TELÉFONO:

nos movimos,
nos movemos,
nos moveremos

Miguel, Córdoba, España

Miguel tiene 27 años y vive en Córdoba con Anna, su pareja. Se conocieron hace 8 años en la universidad. Anna llegó desde Finlandia con una beca Erasmus y, una vez finalizada su carrera, se trasladó a la capital cordobesa. Después de varios años en España, Anna y Miguel **han decidido irse a vivir a una pequeña localidad no muy lejos de Helsinki, para iniciar una nueva vida.** Las oportunidades laborales, teniendo en cuenta sus estudios y experiencia, son considerablemente mejores allí.

Amana, cerca de Turkana, Kenia

Amana también está planeando mudarse. Es keniana, y en la región en la que vive, la falta de lluvias, como consecuencias del cambio climático, hace que sus cosechas cada vez sean más escasas. Empieza a tener problemas que no cree que vayan a mejorar, más bien al contrario. Ha decidido que ha llegado el momento de salir del país rumbo a Europa. **Tratará de llegar a Liverpool, donde vive desde hace años Nalla, su amiga de la infancia.** Sabe que el viaje no será fácil, pero no tiene dudas de que tiene que intentarlo.

Estas dos historias que podrían formar parte de una de las series de tu plataforma favorita, también **podrían ser totalmente reales.** De hecho, es posible que se estén produciendo ahora mismo con otros nombres.

La movilidad es una característica de la humanidad.

Así ha sido desde hace millones de años. Las comunidades cazadoras - recolectoras ya se desplazaban buscando zonas en las que el alimento estuviera disponible y, a lo largo de la historia, numerosos eventos provocados por el ser humano -conflictos o crisis económicas- y otros de origen ambiental -sequías o plagas- han generado movimientos de población, algunos de ellos de millones de personas.

Sin embargo, pese a ser algo que nos caracteriza como especie y que, por tanto, deberíamos ver con normalidad, hay quién tiene una opinión muy negativa y estereotipada sobre la migración y la movilidad humana.

O al menos sobre la que se realiza desde determinados lugares, por personas de determinada clase social o por determinadas causas.

Porque, suponemos que estarás de acuerdo, la opinión sobre Miguel y Amana no suele ser la misma, aunque ambos planean desplazarse para buscar una vida mejor.

Esas visiones negativas y estereotipadas no suelen tener en cuenta el contexto y los posibles factores que están detrás del movimiento de la población, centran el discurso en la inmigración irregular, etc. Imaginamos que nada de esto te resulta extraño. El resultado final es que se ve la migración como algo negativo. Así está pasando en España donde, pese a que el número de personas residentes extranjeras es considerablemente más bajo que en otros países de su entorno, **casi un tercio de la población manifiesta que la inmigración es el principal problema que tenemos** ([barómetro del CIS de septiembre de 2024](#)). Poca gente destaca, por el contrario, que las personas migrantes “desempeñan un papel crucial en la economía mundial (...), la mayoría de ellos ocupados en países de altos ingresos y en sectores clave como los servicios, en particular la prestación de cuidados” ([OIM](#)).

Esta opinión social no ha surgido de la nada. Es el resultado de una combinación de discursos alarmistas, que ponen el foco en la inseguridad y en el cierre de fronteras, bulos y *fake news* alimentados desde medios de comunicación, campañas publicitarias y una parte de la clase política.

En su versión más extrema, se generan discursos de odio que desembocan en violencia hacia las personas que llegan desde otros lugares, o que tienen raíces en otros países aunque lleven ya un tiempo viviendo en España, especialmente si se encuentran en situaciones de vulnerabilidad y pobreza y proceden de África, América Latina o Asia. **Estos discursos de odio se propagan de manera muy habitual en redes sociales**, empujando todavía más a la ciudadanía hacia posiciones anti-migración, cerrando un círculo perverso basado en la desinformación con consecuencias especialmente graves para personas que simplemente llegaron aquí con la intención de lograr oportunidades para una vida digna.

Para poner freno a esta deriva social, es imprescindible que denunciemos y no compartamos los discursos de odio y que contribuyamos a instalar en la sociedad una idea principal: la crisis no es de migración, pues nadie sale voluntariamente de su país si no es necesario.

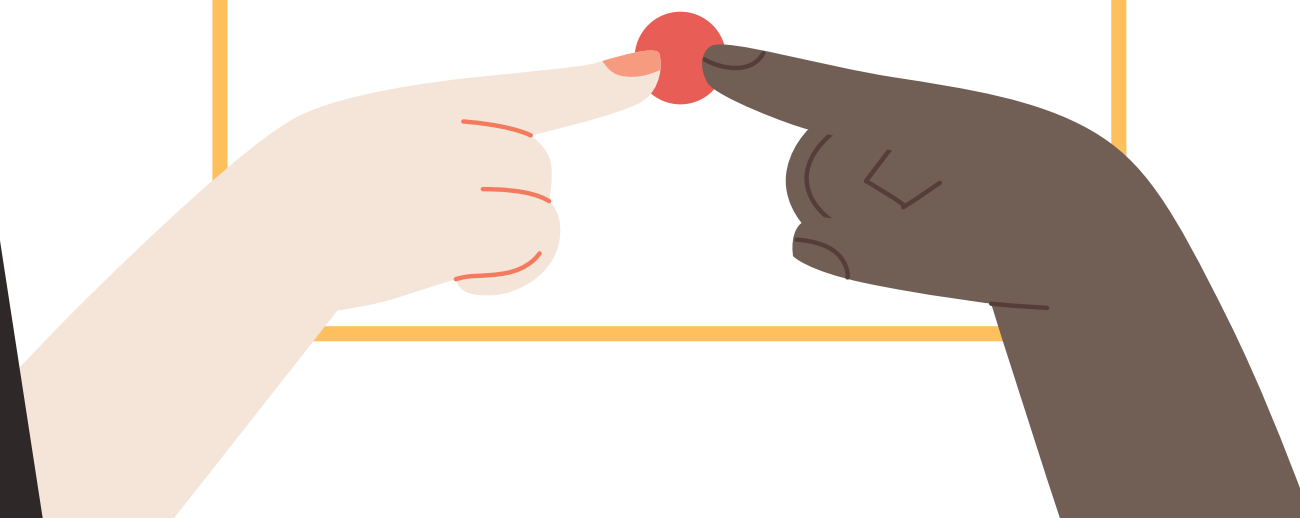
La crisis existe, es global y se caracteriza por el cambio climático, la desigualdad económica y los conflictos armados, entre otros temas, que tienen impactos muy negativos sobre las personas y el propio planeta. Eso es lo que empuja a la gente a **desplazarse de manera forzada**.

La migración es un derecho, pero nadie se debería ver obligado a ello por falta de oportunidades, por la pérdida de medios de vida debido a los efectos del cambio climático o por encontrarse en entornos inseguros o en riesgo de sufrir situaciones de violencia.

Para superar esta crisis, tenemos que centrarnos en acabar con la desigualdad, la pobreza y mitigar los efectos del cambio climático, promover procesos de ciudadanía global enfocados en la tolerancia y la convivencia pacífica y, en el corto plazo, entre otros temas, **frenar los discursos de odio xenófobos y racistas que criminalizan la movilidad humana.**

De esto último va este kit.

¿Agitas tu móvil
contra bulos y
fake news?



**¿QUÉ SON
LOS DISCURSOS
DE ODIO?**



 **INSIDERS**

 **Ayuda
en Acción**

Aunque es cierto que los discursos de odio han existido siempre, es en los últimos años, con el auge de las redes sociales, cuando han adquirido una dimensión preocupante. De hecho, según Naciones Unidas

“Si no se controla, el discurso del odio puede incluso perjudicar la paz y el desarrollo, ya que sienta las bases de conflictos y tensiones, y de violaciones de los derechos humanos a gran escala”.



Es un tema complicado que genera controversia y debate, especialmente porque puede chocar con la **libertad de expresión**. Este asunto lo vemos muy claramente en las redes sociales, donde no hay unos criterios comunes al respecto y estos van cambiando, en muchas ocasiones, poniendo los intereses comerciales de las plataformas por encima de los de la ciudadanía.

La libertad de expresión ha sido indispensable para el avance de las sociedades democráticas y los derechos humanos, sobre todo para las personas y colectivos más vulnerables que han podido expresar gracias a ella sus reivindicaciones y ejercer presión sobre gobiernos y sociedades. Es por ello que sin duda hay que protegerla, pero no podemos olvidar que este derecho que tenemos todas las personas no puede ser la excusa que permita insultar, denigrar e incitar a la violencia.

Como dicen en [Ciberrespect. Guía práctica de intervención en línea para ciberactivistas](#), “la libertad de expresión no es un derecho absoluto. Al atacar gravemente el principio fundamental de igualdad entre las personas y la dignidad inherente a todo ser humano, **algunos contenidos generadores de odio y discriminación dejan de estar amparados por los derechos a la libertad de expresión y libertad ideológica**”. Estos derechos, no lo olvidemos, tampoco justifican otra serie de bulos que no se dirigen directamente a personas vulnerables, pero que también tienen efectos muy perniciosos, ya que pretenden interferir en situaciones de emergencia (como ocurrió con la DANA de Valencia), condicionar procesos democráticos como unas elecciones o convencer de que los consensos científicos de décadas o incluso siglos son falsos.



Muy relacionado con lo anterior, el otro gran problema al que nos enfrentamos en esta materia es la falta de una definición clara y universalmente aceptada de discursos de odio, lo que complica la creación de leyes y políticas efectivas para abordarlos. No obstante, dada la preocupante situación, se ha avanzado bastante en los últimos años y así, encontramos definiciones, como la de Naciones Unidas, que creemos acertada: "cualquier tipo de comunicación ya sea oral o escrita, —o también comportamiento—, que **ataca o utiliza un lenguaje peyorativo o discriminatorio en referencia a una persona o grupo en función de lo que son**, en otras palabras, basándose en su religión, etnia, nacionalidad, raza, color, ascendencia, género u otras formas de identidad".



Como también dicen en [Ciberrespect](#),

“el discurso de odio pretende denigrar, intimidar, promover prejuicios, incitar a la discriminación e incluso a la violencia contra individuos por motivo de su pertenencia a un grupo específico,

definido por una o algunas características compartidas (procedencia, religión, género, orientación sexual, condición de salud, etc.). Este tipo de discurso puede ser difundido de manera oral, escrita, en soporte visual, a través de medios de comunicación, internet, u otros medios de difusión social”.

Como vemos, los discursos de odio se pueden dirigir a múltiples colectivos, aunque normalmente **tienden a focalizarse en las personas que se encuentran en situación de vulnerabilidad**, como sucede con el fenómeno de la aporofobia. **No es un tema exclusivo de la movilidad humana**, como decíamos anteriormente, aunque aquí nos centraremos principalmente en este tema.



INSIDERS

Ayuda
en Acción



**CONTRA LOS
DISCURSOS
DE ODIO:**
Posicionamiento
Ayuda en Acción



Como ONG de desarrollo internacional, en Ayuda en Acción trabajamos en zonas afectadas por la violencia y los conflictos, el cambio climático, en contextos de ayuda humanitaria, que son algunos de los factores que provocan desplazamientos internos y migraciones transfronterizas.

Respondemos a las necesidades más básicas, con una visión a largo plazo y buscando soluciones ante las crisis prolongadas. Nos movilizamos para **garantizar entornos seguros, igualitarios y prósperos** en los que las comunidades dispongan de las condiciones más favorables para su desarrollo y en las que migrar sea una elección libre e informada.

Como parte de la sociedad civil global, trabajamos con las escuelas, los medios de comunicación locales, las instituciones públicas y el sector privado en la construcción de narrativas públicas, discursos y actitudes positivas hacia la migración.

Por ello consideramos imprescindible **combatir los discursos xenófobos y racistas** que criminalizan la migración, y promover, en su lugar, la cultura de paz, la solidaridad y la participación ciudadana.

Resulta necesario visibilizar los beneficios de la migración en las sociedades y construir narrativas y discursos basados en evidencias, que den lugar a políticas orientadas al cumplimiento de los derechos humanos.

Una **migración con derechos, basada en vías legales y seguras** para una movilidad humana ordenada, ayuda a combatir los discursos de odio, la xenofobia y la exclusión.

La construcción de **discursos positivos** sobre la migración debe partir de las voces de las personas migrantes, evitando presentarlas como intrínsecamente vulnerables o carentes de capacidad de agencia. En consecuencia, el derecho a la participación política de las personas migrantes (elegir y ser elegidas) debe ser clave para garantizar procesos lo más inclusivos posible.

Las narrativas sobre la **migración climática** deben ser cuidadosamente abordadas. En lugar de presentar futuros distópicos excesivamente lejanos, es necesario enmarcar el debate a partir de las experiencias actuales de migrantes y comunidades afectadas por la crisis climática.



Si queremos sociedades pacíficas tanto en origen, como en tránsito o en destino, debe ser prioritaria la inversión en **educación para la ciudadanía global y la cultura de paz** para construir sociedades más diversas e inclusivas en un mundo cada vez más interconectado e interdependiente.



ES EL MOMENTO,
**PASA A
LA ACCIÓN**

Nuestro objetivo es bloquear el odio en internet y en las redes sociales y, para ello, debemos ser **agentes activos en la desactivación de bulos** y *fake news* y en combatir la desinformación. Si quieres embarcarte en esta pequeña aventura, puedes hacerlo en 3 pasos:

- **1. Toma conciencia** de toda la información falsa que circula por ahí.
- **2. Conoce herramientas y trucos** para identificar la desinformación y las narrativas tóxicas.
- **3. Desactiva y contrarresta bulos**, señalando los mismos para que el resto también pueda estar al tanto de que son falsos.

PASO 1: CONOCE

Bulos sobre migración y movilidad humana *trending topic*, uno para cada día de la semana

La lista de bulos es prácticamente infinita, **los hay de todo tipo**. Desde algunos muy “clásicos” que circulan desde hace años, y que están bastante incorporados en el discurso colectivo -los migrantes bajan el nivel de la educación-, a otros que van surgiendo con la actualidad como cuando [se acusó a Cruz Roja de solo ayudar a personas migrantes tras la DANA de Valencia](#).

Dado que es imposible recogerlos todos, compartimos una lista de **7 de los más habituales**. Suelen aparecer en diferentes versiones, a menudo oportunistas, es decir, vinculados a eventos y sucesos noticiables.

1.- Las personas inmigrantes nos invaden

Falso. Pese a que las cifras han aumentado en los últimos años, [en 2023 llegaron irregularmente a España un total de 56.852 personas](#). Sobre un total de casi 49 millones (datos del INE), la cifra de llegadas supone menos del 0,12% si lo comparamos con el total de residentes.

2.- En los países occidentales cargamos con el coste de mantener a las personas refugiadas

Falso. Según [ACNUR](#), “los países de renta media y baja han dado acogida al 75% de las personas refugiadas y otras que necesitan protección internacional en el mundo”.

3.- Las personas inmigrantes delinquen más que las nacionales

Falso. Los datos del Instituto Nacional de Estadística muestran que [las condenas a nacionales representan aproximadamente tres cuartas partes del total](#).



4.- Las personas inmigrantes tienen niveles educativos muy inferiores

Falso. Así lo recoge [Stop Rumores](#) que, por ejemplo, afirma para el caso de las mujeres “que su formación educativa es prácticamente igual a la de las mujeres españolas”.

5.- Las personas migrantes abusan de las ayudas públicas

Falso. [Save a hater](#) recoge datos que lo desmienten: las y los extranjeros sólo representan el 16% de las usuarias y usuarios de servicios sociales, son el 9,7% de los beneficiarios y beneficiarias de prestaciones por desempleo y el 1% de las personas perceptoras de pensiones.

6.- Las y los menores no acompañados reciben “paguitas” por parte de las Administraciones

Falso. Según [Save The Children](#), las y los mal denominados como MENA, que son menores no acompañados, no reciben ayudas directas de 600€ mensuales de las Administraciones públicas, como tampoco las reciben las y los de nacionalidad española. Y añaden que “el único dato real al respecto es que algunos de los centros proporcionan una asignación de entorno a 10 euros semanales para gastos personales”.

7.- Las personas migrantes nos roban el trabajo

Falso. Como puede verse en [esta noticia](#), el porcentaje de personas extranjeras afiliadas a la Seguridad Social es ligeramente inferior al 11% y es prácticamente igual al porcentaje de población residente de origen extranjero. Además, suelen ocuparse en sectores con falta de mano de obra como la economía de los cuidados, la agricultura o la construcción.

PASO 2: IDENTIFICA

7 consejos para que no te la cuelen

Evitar que nos cuelen un **bulo no es sencillo**. Las técnicas comunicativas cada vez más sofisticadas, en parte gracias a la inteligencia artificial, y el propio funcionamiento de nuestro cerebro, que a veces nos engaña, lo dificultan. En este [vídeo de maldita.es](#) puedes saber más sobre cómo nuestra mente sobreestima el valor de la información que encaja con nuestras creencias, cómo tendemos a dar por bueno algo que recibimos muchas veces o cómo nos creemos más lo que nos llega de gente de confianza, todo ello independientemente de la veracidad de los datos o el relato.

El mejor consejo es realizar un **consumo responsable de**

información, es decir, obtenerla de fuentes variadas, fiables y contrastadas, analizarla con mirada y espíritu crítico, y ser conscientes de los sesgos ideológicos y de opinión que hay tras el medio, portal o persona que la publica o difunde.

Para llevar este paso **a la práctica** puedes empezar escuchando el podcast [“Cómo esquivar los bulos”](#) y a partir de ahí aplicar los siguientes consejos:

1.- Analiza el origen de la información: fíjate en quién la publica o difunde y valora si se trata de una fuente fiable o no. Desconfía de tuits, mensajes de WhatsApp, etc. sin enlaces a páginas web de entidades o personas que consideres que hacen un trabajo informativo veraz.

2.- Lee las publicaciones y noticias en su totalidad, para verificar su contenido.

Evita quedarte con los titulares o la información de los primeros párrafos.



3.- Los titulares exagerados y alarmistas deben ponernos en alerta.

Pueden ser una estrategia de [clickbait](#)* con contenido falso o dudoso.

**El clickbait busca “generar ingresos publicitarios usando titulares y miniaturas de maneras sensacionalistas y engañosas para atraer la mayor proporción de clics posibles”.*

4.- Si te genera dudas, busca la noticia en otros lugares y/o haz un contraste en portales de *fact checking*.

Si es cierta, seguro que medios de comunicación fiables o entidades de prestigio se habrán hecho eco de ella. Y si no lo es, con toda probabilidad, alguna entidad que se dedique a revisar bulos ya se habrá encargado de desmentirla.

5.- En caso de duda, también puedes utilizar la búsqueda por imágenes (por ejemplo con la opción que tienes disponible en el buscador de Google), para comprobar si no es real, no tiene nada que ver con la noticia o se ha manipulado. Otra opción que tienes disponible es comprobar la fecha de los recursos audiovisuales, es habitual que se utilicen imágenes o vídeos antiguos para generar noticias falsas.

6.- Presta atención a las citas: si en el texto hay frases supuestamente textuales, entrecomilladas, pero no se indica quién las ha dicho o escrito, desconfía. Recela también de contenido que cita a personas sin identificar como “un amigo”, “una policía” o “un médico”.

7.- Fíjate en las faltas de ortografía: es muy raro que un medio de comunicación, una página web o un perfil en redes sociales fiable escriba incorrectamente. Si detectas fallos ortográficos, ¡precaución!

PASO 3: DEACTIVA Y DIFUNDE

frenar bulos está en tu mano

Aunque los bulos en contra de la movilidad humana están en todas partes, es en el mundo **digital** donde más proliferan. El teléfono móvil, algo que casi siempre tenemos a mano, se convierte en una herramienta imprescindible. Ese pequeño aparato del que es habitual que no nos separemos nunca o casi nunca nos permite obtener información, compartirla, crear contenido, imágenes, memes, GIF...

Aprovechemos todo su potencial para luchar contra la desinformación y construir una **nueva narrativa** realista, positiva y alegre sobre la movilidad humana. Las opciones son

infinitas, seguro que se te ocurren miles, pero, por si acaso no te viene la inspiración, te dejamos 5 ideas para empezar:

1.- Verifica

Puedes hacerlo por tu cuenta, con los consejos para que no te la cuelen de los que hablábamos anteriormente. Pero si necesitas ayuda, puedes utilizar **aplicaciones** como el [chatbot de WhatsApp de Maldita.es](#). Tú les mandas el contenido sobre el que tienes dudas y ellas lo verifican. En el caso de contenido periodístico puedes utilizar el [#BuzónInmigracionalismo](#) de la Red Acoge.

No te olvides de compartir las conclusiones a las que llegues en tus redes sociales. ¡Recuerda tu poder como **agente de difusión!**

2.- Bloquea

Está comprobado que contestar y replicar a bulos en redes sociales lo único que hace es amplificar su impacto. Si interactúas, estás favoreciendo que el algoritmo prime ese contenido y que, por tanto, le

llegue a más gente. También ocurre si utilizas sus hashtag o los mencionas en publicaciones propias. Cuando veas una cuenta que esparce odio, lo mejor es **bloquear y denunciar** a través de los canales que tienen las diferentes redes sociales. Aplica la [estrategia del no casito](#).

¡No racanees en esto, **bloquea** sin miedo cuando lo consideres oportuno!

3.- Rompe la cadena

En ocasiones, sobre todo en **WhatsApp y Telegram**, los bulos nos llegan desde personas conocidas, en grupos de familiares, de amistades, de la universidad, del trabajo... En este caso, entrar en un debate no suele ser una buena estrategia. Y, por otra parte, es probable que no quieras bloquear a tu tía, tu primo o a tu amiga. Así que la mejor opción es romper la cadena y evitar que la información falsa llegue a más gente. Para ello puedes utilizar recursos como los [stickers de animales para desactivar bulos de Greenpeace](#).

¡Mejor un pequeño conflicto con la familia o amistades que permitir que tus **grupos** se conviertan en un lodazal inundado de odio!

4.- Difunde e incide

Quien cree en bulos hablará de ello continuamente. El problema es que las personas que no se los creen no son tan activas. Es lo que se llama [la pasión asimétrica](#). El resultado es que, aunque sean menos, las personas que difunden odio consiguen invadir el discurso social con sus noticias falsas. Tenemos, por tanto, que tener una presencia mucho más activa en redes sociales, compartiendo una **visión positiva de la movilidad humana**. Para ello memes, podcast, vídeos, reels y publicaciones en Tik Tok son fundamentales. Pon toda tu creatividad a favor de esta narrativa positiva. Y si para ello puedes contar con personas migrantes o que tengan experiencia en estos temas, mejor que mejor. No te olvides que hay decenas de entidades que están generando contenidos interesantes que puedes utilizar y compartir.

También puedes tratar de **incidir en las autoridades** para que tomen cartas en el asunto contra los bulos y la desinformación. Puedes hacerlo etiquetando a organismos y personas con responsabilidad en tus publicaciones en redes sociales o a través de recogidas de firmas. La

plataforma [Change.org](https://change.org) te lo pone fácil si decides utilizar esta herramienta de ciberactivismo.

¡El poder de la **ciudadanía** es fundamental, no te olvides de ejercerlo siempre!

5.- Apoya

Si no te ves lanzando tu propia **iniciativa**, hay cientos de ellas que ya están en marcha, promovidas por personas individuales, colectivos, organizaciones sociales, medios de comunicación e incluso por las propias Administraciones públicas. Algunas son muy modestas y otras tienen más recursos y llevan mucho tiempo de funcionamiento. Pero seguro que cualquiera de ellas agradecerá tu apoyo en cualquiera de las modalidades que te propongan. No olvides que la difusión de sus contenidos ya es una gran aportación.

¡Solas no lo conseguiremos, pero **en compañía** seguro que sí!

A lo largo de este kit hemos compartido enlaces a algunas de estas

iniciativas que ya están en marcha.

Pero te dejamos por aquí alguna más que nos parecen especialmente interesantes:

- ➔ **Frena y verifica**
- ➔ **No more haters**
- ➔ **Save a hater**
- ➔ **Stop Rumores**
- ➔ **ZAS!**





**VENZAMOS
AL LADO
OSCURO
MENOS HATE Y
MÁS ACOGIDA**

“El miedo es el camino hacia el Lado Oscuro. El miedo lleva a la ira, la ira lleva al odio, el odio lleva al sufrimiento”.

*Maestro Yoda,
saga Star Wars*

Cuando nos aproximamos al tema de la movilidad humana y la migración podemos tomar **dos vías**, la que nos lleva al lado oscuro, como dice el Maestro Yoda en “La amenaza fantasma”, u optar por la de la acogida.

1. La vía del miedo al diferente

Cuando nos dejamos vencer por el miedo al diferente caemos en las garras de todo un movimiento en contra de la migración y la movilidad humana orquestado en torno a importantes intereses económicos, políticos, mediáticos..., en muchas ocasiones ocultos. Nos dejaremos convencer de que vivimos en una sociedad insegura y contrataremos una alarma para nuestra casa, leeremos con ansiedad noticias con titulares trufados de palabras como avalanchas e invasiones de migrantes, y acabaremos pensando que las devoluciones en caliente, las muertes en el [Tarajal](#) o la valla de [Melilla](#), algunas de las [actuaciones de Frontex](#) o que no se auxilie a una patera a la deriva en el Mediterráneo, son prácticas inevitables si queremos mantener nuestras sociedades y economías tal y como las conocemos. **Terminaremos creyendo que no nos queda más remedio que levantar muros en las fronteras, hacer deportaciones de migrantes en situación irregular o crear centros de internamiento en cualquier país, independientemente del trato que vayan a recibir las personas que allí sean trasladadas.**

Con esas ideas, casi sin darnos cuenta, **nos convertiremos en propagadores de bulos** o, en el mejor de los casos, de noticias y contenidos dudosos o claramente enfocadas a seguir alimentando esa maquinaria del miedo que no parará de retroalimentarse en un círculo vicioso sin fin.

2. La vía de la ciudadanía global

Pero **hay un segundo camino, el de la acogida y el convencimiento de que cada uno y cada una tenemos un papel fundamental en la construcción de mejores sociedades.** En esta ruta veremos que todas las personas nacen libres e iguales, que nadie puede ser sometido a tratos crueles o que cualquier persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado lo que supone alimentación, vivienda, asistencia médica...

En esta ruta seguro que lograremos tener mayor empatía con aquellas personas que deciden desplazarse porque el cambio climático seca sus cosechas o porque su trabajo no les permite salir de su situación de pobreza. También con las que huyen de la violencia de Sudán, Líbano o Palestina o de la persecución por sus creencias políticas o su pertenencia al colectivo LGTBIQ+. Esa empatía nos hará entender que **la responsabilidad de nuestra sociedad es acoger** a quién llega a nuestro país, con la actitud positiva de la ciudadanía y los recursos de las Administraciones públicas.

Esta es la ruta buena y queremos llenarla de **activistas**, de personas que crean otro discurso sobre la movilidad humana difundiendo noticias positivas, que bloquean a los *haters*, que cuentan la realidad como realmente es, que hacen memes, *stories*, *reels* o cualquier otro recurso digital para frenar la propagación de bulos. No nos queda duda de que si has llegado leyendo hasta aquí habrás elegido este camino, así que en él nos encontramos.

Por cierto, antes de empezar a andar, confirma que llevas el móvil, ese arma poderosa para vencer al Lado Oscuro ;-)



**PARA
SABER
MÁS**

Si este kit te ha sabido a poco y quieres saber más, te dejamos una selección para profundizar sobre todo lo que hemos contado.

¡Son súper interesantes!

- Accem: **Save a hater. Ideas para actuar contra la polarización y el discurso de odio en las redes sociales.**
- Ajuntament de Barcelona: **Guía práctica para agentes antirumores.**
- Andalucía Acoge: **Manual Stop Rumores.**
- Ayuda en Acción: **Ciudades educadoras, cuidadoras e interculturales.** Te ofrece una guía didáctica para promover la interculturalidad entre las comunidades educativas.
- Campaña Mundial por la Educación: **TransformaT para convivir.** Unidades didácticas para diferentes niveles para trabajar los discursos de odio, la aceptación de las diferencias y la resolución de conflictos desde la educación.
- Ecos do Sur e Institut de Drets Humans de Catalunya: **Ciberrespect. Guía práctica de intervención online para activistas.**
- Fundación Secretariado Gitano: **Guía para combatir el discurso de odio.**
- INJUVE: **Guía breve de orientaciones para combatir el discurso de odio en internet a través de la educación en derechos humanos.**
- Junta de Andalucía: **Guía para deconstruir rumores.**
- Por Causa: **Siete puntos clave para crear nuevas narrativas sobre los movimientos de las personas en el mundo.**
- Provivienda: **Hacia una comunicación responsable en migración y vivienda.**
- Red Acoge: **Manual contra el inmigracionalismo.**
- UbuntuEs y MadÁfrica: **Nuevas narrativas migratorias: recomendaciones prácticas para la construcción de nuevas narrativas en medios de comunicación.**



ayudaenaccion.org/onsiders